Garcia y Santisteban

EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

EL GORRO NEGRO,

ZARZUELA EN UN ACTO ACTO, EN VERSO.



MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.
1862.

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Abnegacion y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
A falta de pan...
Artículo por artículo.

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico.*
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.

Corregir al que yerra.
Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
¡Como se empeñe un marido!
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Contrastes.
Catilina.
Carlos IX y los Hugonotes.
Carnioli.

Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Los artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomás.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...

El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin dela novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el miriñaque.
¡Es una malva
Echar por el atajo.
El clavo de los maridos.
El onceno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un angel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragon.
El Monarca y el Judio.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey García.
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo en Amberes
El ciego.
El protegido de las nubes
El marqués y el marquesito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español á las costas africanas.
El conde de Montecristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.
El grito de la conciencia.

Furor parlamentario.
Faltas juveniles.

Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.
Genio y figura.

Historia china.
Hacer cuenta sin la huéspeda.
Herencia de lágrimas.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.
Ilusiones de la vida.

Jaime el Barbudo.
Juan sin Tierra.
Juan sin pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.

Los amantes de Chinchon.
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos español
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La cuenta del zapatero.
Los quid pro quos.
La Torre de Lóndres.
Los amantes de Teruel.
La verdad en el espejo.
La banda de la Condesa.
La esposa de Sancho el Bra
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio.
La gloria del arte.
La Gitana de Madrid.
La Madre de San Fernand
Las flores de Don Juan.
Las apariencias.
Las guerras civiles.
Lecciones de amor.
Los maridos.
La lápida mortuoria.
La bolsa y el bolsillo.
La libertad de Florencia.
La Archiduquesita.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdido
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La Providencia.
Los tres banqueros.
Las huérfanas de la Carid
La ninfa Iris.
La dicha en el bien ajeno.
La mujer del pueblo.
Las bodas de Camacho.
La cruz del misterio.
Los pobres de Madrid.
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en África.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castilla (al
La calle de la Montera.
Los pecados de los padres
Los infieles.
Los moros del Riff.
La segunda cenicienta.
La peor cuña.
La choza del almadreño.
Los patriotas.
Los lazos del vicio.
Los molinos de viento.
La agenda de Correlarg
La cruz de oro.
La caja del regimiento.

Llueven hijos.

Mi mamá.
Mal de ojo.
Mi oso y mi sobrina.
Martin Zurbano.

EL GORRO NEGRO.

EL GORRO NEGRO,

ZARZUELA ORIGINAL

EN UN ACTO Y EN VERSO,

LETRA DE

DON RAFAEL GARCIA Y SANTISTEBAN,

MÚSICA DE

DON CÁRLOS LARTIGUE.

Estrenada con éxito en el teatro de la Zarzuela la noche del 30 de Agosto de 1862.



MADRID:

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1862.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOÑA JULIA........	DOÑA ELOISA BARREJON.
MARIA............	DOÑA DOLORES FERNANDEZ.
D. TELESFORO...	D. FRANCISCO CALVET.
ERNESTO..........	D. EMILIO CARRATALÁ.
JUAN.............	D. JUAN ROCHEL.

La accion pasa en nuestros dias, en una fonda de Albacete.

NOTA. El pensamiento de esta zarzuela está tomado de la pieza cómica francesa en un acto titulada *Quand'on attend sa bourse.*

ACTO ÚNICO.

Sala de fonda. Puerta en el fondo. Dos laterales á la izquierda señaladas con los números 1 y 2, y otras dos á la derecha con los números 3 y 4. Sillas; en las paredes del fondo grandes carteles con anuncios de ferrocarriles.

ESCENA PRIMERA.

MARIA.

Vamos, estoy muy alegre,
hoy parezco un cascabel.
¿Y quién me manda estar triste
cuando no tengo por qué?
Me encuentro bien á Dios gracias,
no me falta robustez,
soy criada de esta fonda
con cuatro duros al mes;
y me he echado un maridito,
que aunque celoso es muy fiel,
por el qué dirán, y luego
por tener algo que hacer.
No entra nadie en esta fonda,
y eso que servimos bien,
y la estacion de Albacete
está pared por pared.
Y ahora no hay que quejarse,

en ese número tres
tenemos á un pasajero
que vino en el tren de ayer
con gorro negro; nos dijo
que el sombrero se le fué
y anda siempre con el gorro...
¿será casado? á saber.

ESCENA II.

MARIA y JUAN, por el foro.

JUAN. Maria.
MARIA. Juan. ¿Qué te ocurre?
JUAN. Me voy á Chinchilla.
MARIA. ¿Á qué?
JUAN. Me llama el tio. Está malo.
MARIA. ¿Y qué mal tiene?
JUAN. Vejez.
MARIA. Si quiere hacer testamento
conviene mucho que estés.
JUAN. Con dos dias hay de sobra,
saldré en el tren de las diez.
MARIA. Dicen que el tio es muy rico:
me lo aseguró Miguel.
JUAN. Estás con él muy amable,
parece que os entendeis.
MARIA. ¿Ya tienes celos? cuidado
que es mucha ridiculez;
no puedo hablar un minuto
con Lucas ó con Andrés,
sin que al momento te pongas
lo mismo que un Lucifer.
JUAN. Es mi genio, por lo mismo
que te tengo tanta ley
y que te quiero atrozmente,
mas que cuando me casé,
me fastidia que los mozos,
que son moscas á la miel,
anden de broma contigo
y requebrándote esten.
MARIA. Y un dia, para que aciertes

al menos alguna vez,
te pongo en un compromiso,
y ya veremos despues.
Mira, Juan, con las mujeres
es preciso un ten con ten,
nada de hostigarlas mucho,
recuerda el cantar aquel:
Los celos son pepinillos
que abren ganas de comer,
si quieres meterla en gana
dáselos á tu mujer.

JUAN. No dudo de tí.

MARIA. Lo creo,
ni yo tampoco doy pié.

JUAN. Pero si algun atrevido,
y mas de uno suele haber,
viéndolo yo te faltara
ni tanto asi, vamos...

MARIA. ¿Qué?

JUAN. Nada, no abria mi pico,
un mudo me iba á volver,
pero con este garrote,
que es bien recio, ya lo ves,
le echaria un buen discurso,
que le curtiera la piel.

ESCENA III.

DICHOS, D. TELESFORO.

TELESF. (Sale apresuradamente del cuarto número 3 derecha. Tiene puesto un gorro negro.)
¿Ha llegado mi equipaje?

MARIA. No, señor.

TELESF. ¿Tampoco el tren?

MARIA. Es temprano.

TELESF. (¡Qué desdicha!)

JUAN. Este individuo, ¿quién es? (Á Maria.)

MARIA. Un pasajero.

JUAN. ¡Qué facha!

TELESF. (Dios sabe cuánto estaré.)
¿El tren ha descarrilado?

Porque bien pudiera ser.

MARIA. Hoy casualmente no ha habido
ningun tropiezo.

JUAN. Habrá cien.

TELESF. Pues señor, yo soy un hombre...

MARIA. Y muy feo; siga usté.
(D. Telesforo pasa en medio.)

TELESF. Que vá á casarse.

MARIA. ¿De veras?

JUAN. ¿Asi con ese jaez?
(¡Qué prevenido!)

TELESF. Al efecto,
salí de Madrid.

JUAN. Muy bien.

TELESF. Para Valencia: mi novia
reside allí: debe ser
muy guapa, no la conozco,
enviudó el cincuenta y seis,
y me ha dicho que es un ángel
y una cara de clavel,
un primo carnal del tio
de su abuelo Bernabé,
que es padrino de la hermana
del cuñado de Teruel,
que es sobrino...

JUAN. Del demonio,
y acaba usté de una vez;
no es mala la letania.

TELESF. Pues señor...

JUAN. Vamos á ver.

TELESF. Salí de Madrid; no he dicho
que en el camino volqué
junto á la ex-puerta de Atocha.

JUAN. Pero es mucha pesadez.

TELESF. Bueno, salí de Madrid.

MARIA. Pues ya lo vá á componer.

JUAN. Ya ha salido usté tres veces.
Yo me voy.

TELESF. Ya abreviaré.
Pues señor, salí...

JUAN. De madre.

TELESF. Pues no, salí del anden.

¡Ah! me llamo Telesforo
y nací en Carabanchel,
mi apellido es Pesadilla.

JUAN. Vaya, y jaqueca tambien,
y tabardillo pintado.
(Lástima que no te dé.)

TELESF. Trato en ganados...

JUAN. Me alegro.
Pues ya pensaré en usted
cuando necesite un burro,
ó algun macho de alquiler.

TELESF. Si ya acabo.

JUAN. Tengo prisa.

TELESF. Concluyo en un santiamen.

JUAN. Abur, señor sinapismo.
Te dejo sola con él.
(Á Maria y se vá por el foro.)

ESCENA IV.

DICHOS, menos JUAN.

TELESF. Pues tú me oirás.

MARIA. No por cierto.

TELESF. ¿Qué, no te inspira interés
esta relacion?

MARIA. Ninguno;
ya lo traerá algun papel.

TELESF. ¿No eres curiosa?

MARIA. Ni pizca.

TELESF. Es raro siendo mujer.
¿Y sabes que esos ojillos
estan pidiendo belen?

MARIA. ¿De veras? Pues muchas gracias.

TELESF. Es cosa que un ciego vé.
Y me gusta esa boquita
y ese aire de candidez,
y hasta el moño de castaña...

MARIA. (Pues yo si que te daré
para castañas si llegas
á acercarte, y de un revés...)

TELEF. (Tiene maneras muy finas

y su facha no es soez,
si me detengo mas tiempo
creo que me he de atrever...

MARIA. Servidora. (Yéndose.)

TELESF. Pero, escucha.
¿En qué estabamos?

MARIA. No sé.

TELESF. (La encuentro cierto atractivo.)
Pues deciamos que ayer...

MARIA. ¿Otra salida?

TELESF. En la calle
de Toledo me compré...

MARIA. ¿El gorro? abur.

TELESF. Oye, un hongo
que se me fué.

MARIA. Hasta despues.
(Se vá por el fondo.)

ESCENA V.

TELESFORO.

Tampoco quiere escucharme. (Al público.)
Pues ustedes han de oirlo;
pero lo diré cantado,
que es mas largo y mas bonito.

CANTO.—ARIETA.

Llego al tren; ya suena el pito,
y me soplo en un wagon;
echo á andar, y á voces grito:
«mi baul lo necesito»,
mas se queda en la estacion.
Asomo la cara
por la portezuela,
mi sombrero vuela
y se vá al anden;
yo me rio entonces,
y sin mas le digo
«vaya, abur, amigo,

»y pasarlo bien.»
»Pues señor, grité, me alegro,
»ni un comino se me dá»,
y me puse el gorro negro
que llevaba mi papá.

—

Este gorro, que es modelo
de elegancia y sencillez,
lo compró mi bisabuelo
cuando estando ya sin pelo
se casó por cuarta vez.
Y es ya en la familia
un gorro de historia,
y tierna memoria
de un hombre de honor;
y de hijos á nietos
Dios sabe hasta cuándo
se irá perpetuando
cual prenda de honor.
Yo ni siento ni me alegro
que quedase mi hongo allá,
pero luzco el gorro negro
que llevaba mi papá.
(Suena el silbido de la locomotora.)

DECLAMADO.

Hola, un tren, me alegro mucho.
Ya me iba entrando un fastidio...
tal vez traiga mi equipaje,
que es lo que yo necesito.
Al menos la sombrerera:
si me viera en este avio
Julia, mi valencianita,
me desahuciaba de fijo.
Ya avisé por el telegrafo
á su tio don Higinio
que me hallaba en esta fonda
descansando del camino.

ESCENA VI.

JULIA y D. TELESFORO.

JULIA. (Por el fondo, en traje de viaje, con capota.)
Mozo, un cuarto, pronto un cuarto.
TELESF. Yo, señora...
JULIA. Un cuarto pido.
TELESF. (Tal vez quiera comprar fósforos.)
(Registrándose los bolsillos.)
JULIA. Vamos.
TELESF. Lo siento infinito.
Pero si no tengo suelto;
si, un ochavo, no muy limpio.
JULIA. Una habitacion.
TELESF. Ah, entonces
llame usté, que yo no sirvo.
JULIA. Dispense usté, yo creia...
(¡Qué facha es este individuo!
¡Si me seguirá ese jóven!)
TELESF. ¿Usté sabrá si ha venido
mi equipaje? aunque no es fácil,
iré á enterarme yo mismo.
(Se vá por el fondo.)

ESCENA VII.

JULIA sola.

Me habrá perdido; en Valencia
entró en el wagon conmigo:
viajar sola es arriesgado,
bien me lo dijo mi tio:
«mira, Julia, que te expones,
y tambien es un capricho
querer dar una sorpresa
á tu presunto marido.
Ya vendrá don Telesforo
y verás si es de recibo»;
pero yo no le hice caso
y á la córte me dirijo:

vengo de ponerle un parte.
Pero señor, ¡qué servicio!
esto es fonda ó despoblado.
¿Mozo? Para un genio vivo...

ESCENA VIII.

JULIA y MARIA, por el fondo.

MARIA. Señora.
JULIA. Un cuarto, cualquiera.
MARIA. (¡Ese!) (Señala al número 2.)
JULIA. Comeré á las cinco.
MARIA. (Qué prisa.)
JULIA. Si viene un jóven
buscándome...
MARIA. Pues, no chisto.
JULIA. Dices que no ha entrado nadie.
No me avises.
MARIA. Entendido.
(Julia se vá al cuarto número 4, izquierda.)

ESCENA IX.

MARIA, despues ERNESTO.

MARIA. ¿Aventurilla tenemos?
Pues tiene un aire muy fino.
(Ernesto entra apresuradamente por el fondo, lleva el uniforme de empleado del ferrocarril.)
ERN. (Aqui debe estar.) Muchacha.
MARIA. ¿Quién llama?
ERN. Pronto, ¿tú has visto
entrar aqui á una señora
con capota?
MARIA. (Hola, ya vino.)
No, señor.
ERN. Mientes, sé franca.
Toma. (Le dá dinero.)
MARIA. No sé.
ERN. Di. (Le dá mas.)
MARIA. No digo

que no, pero...

ERN. Acaba. (El mismo juego.)

MARIA. Es mucho.
Pero, señor, si me ha dicho
que dijera que no estaba,
cómo me arreglo...

ERN. Magnífico.
Vete, ya sé lo bastante.

MARIA. Usted me ha comprometido,
(Alargando la mano.)
número dos es el cuarto,
no me dé usté mas; no exijo...

ERN. Toma y huye. (Dándola dinero.)

MARIA. Muchas gracias.
Pedir mas seria vicio. (Se vá por el fondo.)

ESCENA X.

ERNESTO.

¡Qué mujer! Desde Valencia
loco me trae de amor;
no hay caldera de vapor
que arrastre con mas violencia.
¿Temerá que me propase?
No ha chistado, y me embelesa,
es una máquina inglesa,
un tren de primera clase.
Tal vez casada será.
¿Si habrá peligro en la via?
nada, valor y osadia,
si hay un choque, Dios dirá.

JULIA. Muchacha. (Dentro.)

ERN. Bendita estrella.
¿Será su voz? yo me aparto.

ESCENA XI.

ERNESTO y JULIA.

JULIA. (Saliendo de su habitacion sin ver á Ernesto.)
Que traigan agua á mi cuarto.

ERN. (Interponiéndose.) Un momento.
JULIA. (¡Es él!)
ERN. (¡Es ella!)

CANTO.

ERN. Señora...
JULIA. Caballero...
ERN. Yo siempre tras de usted.
JULIA. No gusto de perritos.
ERN. Me ha muerto usté en el tren.
JULIA. Le ruego que me deje.
ERN. Si ya no puede ser;
iré hasta el fin del mundo
haciendo de jockey.
JULIA. No he visto hombre mas terco.
ERN. Si soy aragonés.
JULIA. ¿Y usté quién es? ¿qué quiere?
sepamos de una vez.
ERN. En un minuto
lo explicaré.
JULIA. (En cuanto acabe
echo á correr.)

—

ERN. Yo soy empleado
del ferrocarril,
gano un sueldo honrado,
que es de nueve mil.
Toco la campana,
y al echar á andar
la locomotora
se pone á silbar.

—

He visto á usté en segunda,
y he dicho es de primera:
mujer tan hechicera
de amor el alma inunda.

—

Ya terminé
que este soy yo;
ámeme usté

y se acabó.

—

JULIA. Soy una señora
de formalidad,
y no quiero ahora
tanta intimidad.
Corra usté á su puesto,
vá á marchar el tren,
la locomotora
silba ya tambien.

—

Usted, segun las trazas,
vá en busca de un avio,
abur, amigo mio,
que aqui dan calabazas.

—

Ya terminé,
que esta soy yo,
márchese usté
y se acabó.

—

ERN. Señora, es imposible.
JULIA. Ya es mucha terquedad.
ERN. Usted ha de quererme,
ó un tren me aplastará.
JULIA. Pues dese usté por muerto.
ERN. Paciencia y barajar.
JULIA. Hará usted que me ria.
ERN. Yo llevaré el compás.

—

JULIA. Já, já, já, já.
¡Qué aragonés!
ERN. Já, já, ja, já.
¡Qué linda es!

—

JULIA.	ERNESTO.
Me he empeñado,	Me he empeñado,
yo no cejo;	yo no cejo,
no me dejo	no la dejo
conquistar.	descansar.
Que ya tengo	Que es un serio

compromiso,	compromiso,
y es preciso	y es preciso
no faltar.	aquí triunfar.
Já, já, já, já,	Já, já, já, já,
¡qué aragonés!	¡qué linda es!
já, já, já, já,	já, já, já, já,
¡qué terco es!	me adora al mes.

DECLAMADO.

JULIA. Repito á usted, caballero,
que no me moleste mas.
ERN. Es que no he visto jamás
un rostro tan hechicero.
JULIA. Esa insistencia me ofende.
ERN. ¿Quién tiene la culpa? Usté.
JULIA. ¿Yo, caballero, y por qué?
ERN. Fácilmente se comprende.
Usted hirviendo en vapor
cual veloz locomotora,
me arrastra...
JULIA. ¿Yo?
ERN. Si, señora.
por los rails del amor.
JULIA. ¡Ay qué amor tan inconstante!
Amor de ferrocarril.
ERN. No se halla con un candil
mas firme y rendido amante:
quiérame usted y me ahorro
certificar cuanto digo;
engánchese usted conmigo
verá usté lo bien que corro.
Unidos en mútuo afecto
nuestros tiernos corazones,
lo mismo que dos wagones
que van en un tren directo,
sin miedo á ningun rival,
ni á que papá nos atrape,
entraríamos á escape
por la via conyugal;
y asi salvando terreno...

JULIA. Yo me descarrilaria.
ERN. No hay miedo, yo cuidaria
de llevar el guardafreno.
Y en público testimonio
de este cariño sin par,
iriamos á buscar
la estacion del matrimonio
JULIA. Para tomar agua, entiendo.
ERN. Para quedarnos allí.
JULIA. (Pues si no me voy de aqui
este seguirá corriendo.)
ERN. Yo, entre el bullicioso afan
de esta vida de vaivenes,
veo en las mujeres trenes,
que cruzan, vienen y van.
Si frente á frente me hallo
de un revoltoso pimpollo,
que aqui dá la mano á un pollo,
mas allá saluda á un gallo,
y vá anunciando de gala
por si acaso hay quien se atreva,
«se admiten novios á prueba,»
digo al punto: «*Tren de escala.*»
Si atisbo á obesa mamá
con cuatro niñas delante,
que cada cual con su amante
de amor discutiendo vá,
y detras lleva dos crias
y al lado un chiquillo hambriento,
exclamo: «¡gran cargamento!
»paso *al tren de mercancias.*»
Cuando en coche llego á ver,
sin que peque de indiscreto,
en amistoso terceto
marido, primo y mujer,
que á él le gusta por lo visto
tener su costilla á escote,
digo para mi capote:
«pues señor, ahí vá un *tren misto.*»
Si hay cartitas de criada
ya está en marcha el *tren correo*,
y abunda el *tren de recreo*

de gente descarrilada:
en punto á amorosas citas
sobran trenes de parejas,
tren *descendente* de viejas
y *ascendente* de pollitas.
Y son trenes de *primera*
novias en que el oro abunda,
las medianas de *segunda*,
las tronadas de *tercera*.
Por singular privilegio
como usted no hay otro igual;
que toquen la marcha real,
que usté, amiga, es un *tren régio*.

JULIA. Basta de bromas.

ERN. No es broma,
á mí me ha entrado de veras.

JULIA. (Y tiene buenas maneras,
muy por lo serio lo toma.)
Con que beso á usted la mano. (Yéndose.)

ERN. Gracias, y yo á usted la suya.

JULIA. Esto es fuerza que concluya,
se está usté cansando en vano:
páselo usted bien. (¡Qué ente!)

ERN. ¿Pasarlo bien sin usté?
Señora, lo pasaré
fatal, malísimamente.
Pero deme usté siquiera
una esperanza; ¡qué ingrata!
¿dónde hay cosa mas barata?
sepa yo si usté es soltera.

ESCENA XII.

DICHOS y D. TELESFORO: entra por el fondo.

TELESF. (Mi equipaje no ha venido.)

JULIA. ¿Yo? no.

ERN. ¿Viuda?

JULIA. No.

ERN. Creí.
¿Luego usté es casada?

JULIA. Si.

ERN. ¿Viaja usté con su marido?
(Julia contesta afirmativamente con la cabeza.)
TELESF. (Hola, aqui se hace el amor.)
ERN. ¿Dónde está? ¿Qué ha sido de él?
TELESF. ¿Estorbo?
JULIA. (¡Qué idea!) Aquel.
(Señalando á D. Telesforo.)
ERN. (Con gorro negro, ¡qué horror!)
(Julia pasa al lado de D. Telesforo cogiéndole del brazo izquierdo.)
JULIA. Es un favor, caballero, (Á Telesforo.)
no vaya usté á desmentirme.
TELESF. ¿Pero quiere usté decirme
cuál es el favor primero?
suelte usté. (No es mal bromazo.)
ERN. (¡Qué facha!)
TELESF. (Me vuelvo tonto.)
ERN. (Me excusaré por de pronto.)
TELESF. (Se ha colgado de mi brazo.)
ERN. Caballero.
JULIA. (Le habla á usted.) (Á Telesforo.)
TOLESF. (Vamos, será alguna loca.)
ERN. Caballero, á mí me toca
disculparme.
TELESF. No hay de qué.
ERN. No he faltado á esa señora,
pero como usté es su esposo...
TELESF. ¿Yo?
JULIA. Cabal, y muy celoso.
No me desmienta usté ahora. (Á Telesforo.)
TELESF. (No entiendo.)
ERN. Y bien sabe el cielo
que no lo hubiera creido,
porque mas que de marido
tiene usté trazas de abuelo.
JULIA. Enfádese usted.... (Á Telesforo.)
TELESF. ¿Y por qué?
¿Si es la verdad?
ERN. (No se altera.)
JULIA. Pero finja usté siquiera.
TELESF. ¿Y qué digo? apunte usté.
JULIA. Atrevido.

TELESF. ¿Yo?
ERN. (Está inquieta.)
TELESF. (Á Ernesto.) Atrevido. Usted ignora.
Pues...
JULIA. Que soy una señora.
TELESF. Soy una señora.
ERN. ¿Usté?
Aprieta.
TELESF. Digo... (¿Qué soy? (Aparte á Julia.)
¡Ah! su marido.)
JULIA. Asi, fuerte.
TELESF. Lo que es si á usté la divierte,
á mí ni pizca, y me voy.
(Quiere irse y Julia le detiene.)
ERN. (Tiene trazas de un buen Juan.)
JULIA. (Por favor sea usté amable.)
ERN. No extrañe usté que le hable
con franqueza.
TELESF. (¡Es mucho afan!)
ERN. Sé que no tengo derecho;
pero la amo.
JULIA. (No se corta.)
TELESF. Toma, y á mí qué me importa,
que le haga á usté buen provecho.
ERN. (¡No le importa! ¡Oh mansedumbre,
oh marido bonachon!)
JULIA. (¡Hombre!...)
TELESF. (Tiene usté razon,
hasta que no me acostumbre...)
Que no me importaba he dicho,
falso, me importa; no es cosa,
hacer la córte á mi esposa,
me importa, vaya un capricho.
Ya he comprendido y bastante
la importancia de un suceso
tan importante. ¿No es eso? (Á Julia.)
pues ahora tomo el portante.
(Pasa á la derecha.)
JULIA. ¡Quieto! Ya oye usté á mi esposo,
que habla claro al que se atreve...
ERN. Justo, y hace lo que debe.
TELESF. (Si, lo que yo hago es el oso.)

ERN. (*Pasa á la izquierda de D. Telesforo.*)
Modere usté su furor
y no acuda á esos extremos,
los dos nos entenderemos
en el campo del honor.

TELESF. ¿Qué campo?

ERN. Un hombre de brio
se bate si es necesario.

TELESF. Pero escuche usté... (Canario,
solo falta un desafio.)
Es que..

ERN. Comprendo, será
duelo á muerte.

TELESF. Dale, bola.

ERN. Á diez pasos y á pistola.
Yo he tenido muchos ya.

TELESF. No me importa tres cominos...

ERN. ¿Morir? Ni á mí. De los dos
uno ha de quedar. Adios;
voy ha buscar los padrinos.
(*Se vá por el fondo. Telesforo le sigue hasta el umbral de la puerta.*)

ESCENA XIII.

DICHOS, menos ERNESTO.

TELESF. Un momento, caballero.
Oiga usté, jóven precoz,
yo no soy, échale un galgo;
ya de esta estampia salió.

JULIA. Perdone usted, fué una broma,
y ya arrepentida estoy.

TELESF. Ríase usté por la gracia,
ha sido una diversion.
Espero que en cuanto vuelva
explique usté á ese señor
que esto ha sido una humorada,
una mistificacion.

JULIA. Descuide usté.

TELESF. Que se calme,
y que sepa que yo soy...

JULIA. Justo, un marido de pega.
TELESF. Es que me pega si no,
y tendrá muy poco chiste
que me gane un coscorron,
cuando yo estoy á las duras,
pero á las maduras no.
JULIA. Repito á usted que lo siento,
y reclamo su perdon.
TELESF. (Y bien mirada no es fea,
¿qué ha de serlo si es un sol?)
Está usted ya perdonada;
yo tengo muy buen humor.
JULIA. Quise librarme de un necio,
y al verle á usted, me ocurrió
decirle que era mi esposo,
mas yo desharé el error.
TELESF. (Es que mi mujer postiza
es un cacho de turron.)
JULIA. Beso á usted la mano, y gracias:
con su permiso me voy.
TELESF. No, si usté no me molesta,
me encanta su aire y su voz.
JULIA. (¡Bravo! salimos de Málaga
y entramos en Malagon.)
TELESF. Y luego con esa cara
tan mazziniana...
JULIA. Por Dios.
TELESF. Señora, yo soy muy frágil,
muy tierno de corazon;
me casaria de veras
con usted.
JULIA. Tanto favor...
TELESF. Pero tengo un compromiso
muy sagrado..
JULIA. (¡Qué moscon!)
TELESF. Es una valencianita
que no hace mucho enviudó.
JULIA. ¿Y á mí qué me importa?
TELESF. Nada,
mas siempre entre col y col...
puede usté reconocerme
por su amigo y servidor.

En Madrid, calle del Oso,
tiene usté una habitacion.
La casa no tiene pierde,
al entrar, número dos,
cuarto cuarto, hay entresuelo,
en el primer corredor,
segunda puerta á la izquierda,
frente por frente al farol.

JULIA. Que se le caiga á usté encima
por pesado y hablador.

TELESF. ¡Ah! no he dicho á usted mi nombre.

JULIA. Ni hace falta.—(Es un turbion.)
Usted hubiera acabado
con la paciencia de Job.

TELESF. Me llamo don Telesforo

JULIA. (¡Eh! ¿Si será? ¡santo Dios!...)

TELESF. Pesadilla.

JULIA. (¡Pesadilla!
es mi futuro, ¡qué horror!)

TELESF. (Mi apellido la ha hecho efecto.)

JULIA. (¡Es él! ¡pesadilla atroz!)

TELESF. Soy traficante en caballos.

JULIA. (¡El mismo!)

TELESF. (¡Qué agitacion!)

JULIA. (¡Qué feo! Vaya un encuentro.)

TEAESF. Se pone usted mala?

JULIA. No.

TELESF. Siéntese usted. (*Vá á buscar una silla.*)

JULIA. Por lo visto
ibamos de exploracion
el uno en busca del otro.)

TELESF. Será efecto del calor.

JULIA. (*Sentándose.*) Yo no me caso con eso.

TELESF. (¿Qué nombre tendrá?)

JULIA. (¡Es feroz!)

TELESF. ¿Se alivia usted, Angelita,
Carolinita? (Es un sol.)
Rosita.

JULIA. (Vuelvo á Valencia,
por satisfecha me doy.)

TELESF. ¿Cómo vamos, Manolita?

JULIA. Mil gracias, no estoy peor.

TELESF. (Por fin acerté su nombre.)
Manolita, se acabó,
yo te amo, sí, Manolita,
yo quiero ser desde hoy
su Manolito de usted.
JULIA. (Anda, pues esto es mejor.)
¿Pero no vá usté á casarse?
TELESF. No es ninguna obligacion,
si le hago á usted mala obra
ó me tiene usted amor,
rompo con Julia, es su nombre.
JULIA. Lo sé.
TELESF. ¿Cómo?
JULIA. Digo, no.
Me figuré.
TELESF. Luego, es boda
de conveniencia.
JULIA. (¡Ah bribon!)
TELESF. Ni novia tiene arrozales
que son de inmenso valor...
JULIA. Y como si fuera un gallo
la toma usté con arroz.
TELESF. Justo, si yo soy muy cuco;
saltaré de flor en flor,
porque teniendo dinero
y siendo yo un coqueton,
qué de conquistas...
JULIA. De fijo.
TELESF. ¡Gran boda!
JULIA. Pero en rigor,
eso no es boda, es paella.
TELESF. Justo, tiene usted razon. (Riendo.)
Voy á hacer una arrozada,
y el gallo muerto soy yo.
JULIA. (¡Sí, pues espera!)
TELESF. Pondremos
unos tropiezos de amor. (Sigue riendo.)
JULIA. Debo avisar á mi tio:
le pondré un parte; ah, me voy
sin capota.
(Entra en su cuarto sin que la vea D. Telesforo.)

ESCENA XIV.

TELESFORO, despues MARIA.

TELESF. (Tiene gracia.)
Mire us... calle, se marchó.
(Viendo que no está.)
Manolita.
MARIA. (Entra por el foro con un papel en la mano.)
Del telégrafo,
TELESF. ¿Es para mí?
MARIA. Si, señor. (Entregándoselo.)
TELESF. (Leyendo.)
Urgente. Pues no adivino...
(Lee para si.)
MARIA. (¿Dónde habrán ido los dos
que estaban aqui?)
TELESF. ¡Qué leo!
¡Oh feliz combinacion!
MARIA. ¡Qué le pasa!

ESCENA XV.

DICHOS JULIA, con capota.

JULIA. Yo me escurro.
(Saliendo de su cuarto.)
TELESF. ¡Manolita!
JULIA. (Me atrapó)
TELESF. Parte del tio de Julia,
le avisé mi detencion.
JULIA. (¡De mi tio!)
TELESF. Dice asi.
JULIA. (¡Vírgen Santa de la O!)
TELESF. (Leyendo.) «Telesforo, Julia está en esa mis»ma fonda, quiere sorprenderte, tal vez se »disfrace, mucho ojo.—Higinio.»
JULIA. (¿Cómo saldré de este apuro?)
MARIA. (Á D. Telesforo.) Me alegro mucho, señor.
TELESF. (Leyendo.) Y esta bien claro.
JULIA. (¡Qué idea!)

(Pasa al lado de Maria y le dá dinero, hablándola al oido.)

TELESF. «Mucho ojo.» (Leyendo.)
MARIA. Pero... (Á Julia.)
JULIA. Chiton.
(Vuelve á pasar á la izquierda de D. Telesforo.)
TELESF. Dime, ¿aqui hay muchas señoras? (Á Maria.)
MARIA. Estamos solas las dos.
TELESF. Entonces una de ustedes
es mi novia...
(Julia suspira, y corre hácia ella.)
Usté.
JULIA. ¿Yo? no.
(Maria suspira, y corre hácia ella.)
¡Ah! ¿Usté?
MARIA. ¿Yo? no.
TELESF. (¡Qué apuro!)
MARIA. (¡Qué broma!)
JULIA. (¡Qué encuentro!)
LOS TRES. ¡Oh!

MUSICA.

TELESF. Las dos me traen inquieto:
cuál, digo yo,
ni quién en tal aprieto
jamás se vió.
(Mirando á una y á otra.)
¡Qué elegancia! ¡Qué palmito!
Esta duda atroz me agobia,
dime tú, corazoncito,
de este par cuál es mi novia.
Díganme por Dios
si me equivoqué,
(Adivine usté
cuál es de las dos.)
MARIA y JULIA. El pobre se halla inquieto,
ya se cortó;
ni quién en tal aprieto
jamás se vió.
Lo sentimos infinito,

si esa duda atroz le agobia,
pero su corazoncito
le dirá quién es la novia.
Cálmese por Dios
y tranquilo esté;
adivine usté
cuál es de las dos.

TELESF. Les ruego, señoritas,
que tengan caridad,
que hierve mi cabeza
lo mismo que un volcan.
¿Á cuál llamo mi novia?
¿Á cuál?

MARIA. ¿Á cuál?

JULIA. ¿Á cuál?

MARIA. Á mí

JULIA. (¡Pobre inocente!)

TELESF. (¡Oh, qué felicidad!)

TELESFORO.	JULIA.	MARIA.
¡Oh, qué dicha!	Á ese novio	Me ha pagado
¡qué ventura!	le desecho,	por que mienta,
mi futura	mi derecho	su parienta
ya está aqui,	ya vendí;	me fingí,
es muy rica	si le gusta	esto es una
y agraciada,	la criada,	loteria;
¡qué jugada!	¡qué jugada	¡qué gran dia
para mí!	para mí!	para mí!

HABLADO.

MARIA. Recuerde usté, señorita, (Á Julia.)
que mi marido.

JULIA. Ya estoy.
Es cosa de unos minutos.

MARIA. Que lleva un garrote atroz.

JULIA. Beso á usté la mano, amigo.

TELESF. Á los piés de usted.

JULIA. (Tronó.
Para el primer tren que pase
tomaré billete.) Adios. (Se vá por el fondo.)

ESCENA XVI.

MARIA y TELESFORO.

TELESF. (Yo bien decia, ese aire (*Mirando á Maria.*)
no es aire de una fregona;
si la que á mí me la pegue...
soy hombre de muchas conchas.)

MARIA. (¿Y qué le digo? qué apuro.
Pues lo que es si Juan asoma
y nos vé tan derretidos,
de fijo se arma la gorda.)

TELESF. (Ea, seamos galantes !
y abordemos á la novia.)

MARIA. (El gorro negro de un palo
se lo mete hasta las corbas.)

TELESF. (*Dirigiéndose á Maria, que distraida no contesta.*)
Julia.

MARIA. (Si el otro es garboso,
la señorita es rumbosa:
me dió cinco duros.)

TELESF. Julia.
(Comprendo, se hace la sorda.)
Julia, basta de disfraces.

MARIA. Qué Julia, ni qué...

TELESF. Señora...

MARIA. Me llamo... digo, si, justo.
(Ya olvidaba; ¡qué memoria!)

TELESF. Respeto lo que usté ha hecho,
es ocurrencia diabólica.
Pero ha sido una imprudencia
y hasta osadia notoria
disfrazarse por capricho
de criada de una fonda,
solo para sorprenderme.

MARIA. Si... yo... no... (¡Qué hombre mas cócora!)

TELESF. Vamos, ustedes las viudas
siempre han sido revoltosas.

MARIA. Crea usted... (Yo me aturrullo.)

TELESF. (Pobrecita, se abochorna.
Conoce que ha obrado mal,

conviene doblar la hoja.)
En fin, Julia, somos novios,
hablemos sin ceremonias,
que entre dos que bien se quieren,
cumplidos estan de sobra.
(Se acerca mucho á Maria.)

MARIA. Separadito. (Desviándole.)

TELESF. Los dos
estaremos en la gloria;
tú me dirás, «pichoncito,»
y yo te diré, «pichona.»

MARIA. ¿Usted está confirmado?

TELESF. Hace tiempo, en mi parroquia.

MARIA. Es que yo sin ser obispo
puedo santiguarle en forma.
(Marca el ademan de dar una bofetada.)

TELESF. Si he faltado, me arrepiento.

MARIA. No ande usté con cucamonas.

TELESF. Siempre han sido mis pasiones
tan vehementes y fosfóricas.

MARIA. Pues refresque usted cebada,
que es bebida fresca y tónica.

TELESF. Usté solo es el refresco
que el corazon ambiciona.
¿Me acepta usted por esposo?
¿si ó no? sea usted lógica.
Perdon si me he propasado. (Se arrodilla.)

MARIA. (Digo, pues si el otro asoma...)
Levántese usted.

TELESF. Perdon,
Julia del alma.

MARIA. (¡Qué mosca!)

TELESF. Usté es un cura con faldas,
y mi accion es meritoria.

MARIA. Oiga usted.

TELESF. *Peccatum meum.*
Cantaré la palinodia.

MARIA. Si yo no soy...

TELESF. (Queriendo cogerla la mano.) Esa mano
de terciopelo...

ESCENA XVII.

DICHOS y JUAN.

(Juan en la puerta del fondo, dando un fuerte garrotazo en el suelo al ver á D. Telesforo arrodillado delante de su mujer.)

JUAN. ¡Zambomba!
MARIA. ¡Juan! (Retirándose á un lado asustada.)
TELESF. (Que se ha levantado al oir el garrotazo.)
¡Vaya un susto!
JUAN. Muy bien.
MARIA. Hoy vá á haber costillas rotas.
JUAN. (Pues lo que es con ese viejo
yo voy á hacer pepitoria.)
¿Por qué no siguen ustedes?
TELESF. Toma, y á usted qué le importa?
JUAN. ¿Que no me importa?
(Baja al proscenio con el garrote enarbolado en ademan de descargar sobre la cabeza de Telesforo.)
MARIA. Detente.
(Deteniéndole é interponiéndose entre los dos.)
JUAN. Vamos, niégamelo ahora.
Me creias en Chinchilla,
no pasó el tren.
MARIA. Te sofocas
sin razon.
TELESF. (Habla con ella.)
MARIA. Es preciso que me oigas.
TELESF. Eh, buen hombre, advierta usted
que esa jóven es señora.
JUAN. ¿Qué dices tú, viejo verde?
TELESF. Si estoy verde, á mucha honra.
Se disfrazó de criada
solo por darme una broma.
JUAN. ¿Quién?
TELESF. Esa dama.
JUAN. ¿De veras?
Mi mujer.
TELESF. ¿De usted? memorias.
MARIA. Escucha.

(Deteniendo á Juan, que quiere abalanzarse sobre Telesforo.)

JUAN. ¿Conque usted dice?
TELESF. Que esta señora es mi novia.
JUAN. Usted ha almorzado fuerte,
corriendo á dormir la mona.
TELESF. Usté es el que ha de dormirla,
que la que tiene no es floja.
Julia, tome usté mi brazo
y salgamos de esta fonda.
JUAN. Atras, infame, canalla.
TELESF. Este hombre tiene hidrofobia.
JUAN. Suelta.
(Queriendo desasirse de Maria, que le detiene).
TELESF. Pega, pero escucha,
que cuentan dijo á su esposa
no sé si Caton ó Bruto.
JUAN. ¿Bruto á mí?
TELESF. Aprenda usté historia;
si ese Bruto de quien hablo
fué un emperador de Roma.
MARIA. ¡Por Dios!
TELESF. (¡Ah, bruto manchego!)
¡El otro! corro á mi alcoba.
(Se encierra en su cuarto.)

ESCENA XVIII.

DICHOS, menos D. TELESFORO, despues ERNESTO y D. TELESFORO, otra vez.

(Juan, que ha logrado desasirse de Maria, llega á tiempo de que le dé D. Telesforo con la puerta en las narices.)

MARIA. Se ha escondido. Pues me alegro.
ERN. ¿Pero qué es esto? ¿Qué ruido?
(Aparece en el fondo.)
MARIA. Que vá á pegar mi marido,
al señor del gorro negro.
ERN. ¿Por qué?
MARIA. Pero ven acá,
(Trayendo á Juan al proscenio.)

y escúchame.

JUAN. Yo os he visto.

(Continúan hablando en voz baja.)

ERN. Caballero, ya estoy listo;

(En la puerta de D. Telesforo.)

armas, usté elegirá..

(No parece muy valiente;)

que tengo prisa: oye usté?

MARIA. Nada, te la enseñaré:

mírala.

(Enseñándole la moneda de cinco duros que le dió Julia.)

JUAN. ¡Qué reluciente! (Cogiéndola.)

de cinco duros, ¿es buena?

(La muerde y hace varias pruebas para ver si es buena.

ERN. ¿Pero se puede saber? (Bajando al proscenio.)

JUAN. Que lo cuente mi mujer;

yo creo que está rellena.

(Pasa á la izquierda de Maria.)

MARIA. Usté la conoce.

ERN. ¿Yo?

MARIA. Claro.

ERN. Pues no entiendo jota.

MARIA. La señora de capota

que usté persiguiendo entró...

ERN. Si, un ángel, ¿dónde está? Corro...

(Maria le detiene.)

TELESF. (Asoma la cabeza.)

¿Habrá pasado el chubasco?

(Vá saliendo poco á poco.)

MARIA. Ha querido dar un chasco

al caballero del gorro.

ERN. ¿Á su marido? ¿á ese ente?

TELESF. (Parece que hablan de mí.) (Parándose á oir.)

JUAN. Pues mira, no es falsa.

ERN. Di.

MARIA. Pero si no es ni pariente,

es su novio.

ERN. (¡Me ha engañado!)

MARIA. Le vió aqui por vez primera

y al verle...

ERN. Asusta á cualquiera.
JUAN. No ha sido muy de su agrado.
TETESF. (¿Qué dicen?)
MARIA. Vale un Perú.
ERN. ¿Le ha desahuciado? de fijo.
MARIA. Me dió dinero y me dijo,
«fíngete la novia tú.»
Como él no la conocia
se la ha tragado.
ERN. ¡Sublime!
TELESF. Cáscaras. (Bajando al proscenio.)
Muchacha, dime, (Á Maria.)
no eres Julia?
MARIA. Soy Maria.
TELESF. No ha sido malo el bromazo.
JUAN. Perdone usté
MARIA. Mi marido. (Presentándosele.)
TELESF. Pues lo que es si me descuido,
me arrima usté un garrotazo.
JUAN. Perdóneme usted.
ERN. (¡Es libre!
¿Dónde estará? la prometo...)
(Se dirige hácia el fondo buscando á Julia, despues de haber visto que no está en su cuarto.)
MARIA. Ella me encargó el secreto.
TELESF. (Y el garrote es de un calibre...)
¿Conque la Julia era ella?

ESCENA XIX y ÚLTIMA.

DICHOS y JULIA, por el fondo.

JULIA. (Pago la cuenta.)
ERN. (¡Ah!....) Señora,
(Al verla se dirige á ella y le obliga á que tome su brazo derecho.)
el brazo. (Me vengo ahora.)
JULIA. (¿Qué es esto?)
ERN. Bendita estrella.
MARIA. Allí está. (Á Telesforo, indicándole á Julia.)
TELESF. Julia del alma, (Dirigiéndose á ella.)
sé quién es usté y su nombre.

ERN. (Que ha bajado al proscenio con Julia del brazo, deteniendo á D. Telesforo, que quedará á su izquierda.)
Atras.

TELESF. ¿Cómo?

ERN. Atras, buen hombre.

TELESF. ¿Con qué derecho?

ERN. Mas calma.
Mi prima no dá cuartel.

TELESF. ¿Su primo usté?

JULIA. Es demasiado. (Á Ernesto.)

ERN. Señora, usté me ha emprimado
cuando se casó con él.

JUAN. Me parece que aqui el primo (Á Maria.)
es el señor. (Señalando á D. Telesforo.)

MARIA. Por supuesto.

JULIA. Suelte usté...

ERN. No cejo en esto.

TELESF. Pues yo no me desanimo.

ERN. Mi prima será mi esposa.

TELESF. Lo veremos.

JULIA. Eso no.

ERN. (Entre el gorro negro y yo
la eleccion no es muy dudosa.)

TELESF. Lo que es por acá no cuela.
Será mia.

ERN. Está usted fresco;
es que nuestro parentesco
viene por parte de abuela.

TELESF. Si, á tu abuela. Aguardaré;
tengo sobre mí dominio:
mas yo veré al tio Higinio
en Valencia, y le diré...

ERN. Que los dos somos rivales...

JULIA. Y yo en seguida le digo
que usté se casa conmigo
solo por mis arrozales:
y que no han de hacerle mella
las prendas de su mujer;
que usté lo que quiere hacer
no es boda, sino paella.
Con un hambre tan feroz
nuestra boda es imposible,

que yo no soy comestible,
ni ningun saco de arroz.

TELESF. Me voy. (Buen susto me ahorro.)

ERN. Le odia á usté ni mas ni menos.

MARIA. Calabacines rellenos.

TELESF. Abur.

MARIA y JUAN. Que cuide usté el gorro.

TELESF. (Dirigiéndose al público.)
Mi mala estrella me asusta,
¿vais á darnos que sentir?
si el gorro negro no os gusta,
me lo quito, es cosa justa, (Lo hace.)
ahora podeis aplaudir.

FIN DE LA ZARZUELA.

Habiendo examinado esta zarzuela, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.
Madrid 27 de mayo de 1862.

El censor de teatros,

ANTONIO FERRER DEL RIO.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

El Ramo de Ortigas......	Coleccion de poesias satíricas.
Está loca..............	Juguete cómico, original en un acto y en verso.
Ladron y verdugo........	Comedia en un acto y en prosa, arreglada del francés.
La doctora en travesuras.	Comedia original en un acto y en verso.
La Frutera de Murillo...	Comedia original en un acto y en verso.
El Mundo Nuevo [1].......	Inocentada cómico-lírica original en un acto y en prosa.
El Juicio Final [2]........	Zarzuela original en un acto y en prosa.
La caza del gallo.......	Comedia original en tres actos y en verso.
La torre de Babel......	Comedia original en tres actos y en verso.
Para dos perdices, dos...	Proverbio original en un acto y en verso.

---

1 En colaboracion con D. Fernando Martinez Pedrosa, música de don Luis Cepeda.

2 Música de D. Miguel Albelda.

rta y María.
lrid en 1818.
lrid á vista de pájaro.
el sobre hojuelas.

gro y Blanco.
guno se entiende, ó un hombre tímido.
bleza contra nobleza.
es todo oro lo que reluce.

mpla.

pósito de enmienda.
car á rio revuelto.
ella y por él.
a heridas las de honor, ó el sagravio del Cid.
la puerta del jardin.
leroso caballero es D. Dinero.
ados veniales.
emio y castigo, ó la conquista de Ronda.

e convido al Coronel!...
ien mucho abarca.
é suerte la mia!
ién es el autor?

¿Quién es el padre?

Rebeca.
Rival y amigo.

Su imágen.
Se salvó el honor.
Santo y peana.
San Isidro *(Patron de Madrid.)*
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena
Sobresaltos de un marido.

Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.

Un amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco

Uno de tantos.
Un marido en suerte.
Una leccion reservada.
Un marido sustituto.
Una equivocacion.
Un retrato áquemaropa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Un si y un no.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.

Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

gélica y Medoro.
nas de buena ley.
ual mas feo.

vecina la Gitana.
pido y Marte.
iro y Flora.

Sisenando.
ña Mariquita.
n Crisanto, ó el Alcalde proveedor.

Bachiller.
doctrino.
ensayo de una ópera.
calesero y la maja.
perro del hortelano.
Ceuta y en Marruecos.
leon en la ratonera.
último mono.
redos de carnaval.
delirio (drama lírico.)
Postillon de la Rioja *(Música)*
Vizconde de Letorieres.

El mundo á escape.
El capitan español.
El corneta.
El hombre feliz.
El caballo blanco.

Harry el Diablo.

Juan Lanas. *(Música.)*
Jacinto.

La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. *(Música.)*
Los dos flamantes.
La modista.
La colegiala.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo.
La hija de la Providencia.
La roca negra.
La estátua encantada.
Los jardines del Buen Retiro.
Loco de amor y en la córte.
La venta encantada.

La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.
La Jardinera *(Música)*
La toma de Tetuan.
La cruz del Valle.
La cruz de los Humeros.
La Pastora de la Alcarria.
Los herederos.

Mateo y Matea.
Moreto. *(Música.)*

Nadie se muere hasta que Dios quiere.
Nadie toque á la Reina.

Pedro y Catalina.
Por sorpresa.

Tal para cual.

Un primo.
Una guerra de familia.
Un cocinero.
Un sobrino.
Un rival del otro mundo.

Direccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, to segundo de la izquierda.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Adra	Robles.
Albacete	Perez.
Alcoy	Martí.
Algeciras	Almenara.
Alicante	Ibarra.
Almeria	Alvarez.
Avila	Lopez.
Badajoz	Ordoñez.
Barcelona	Sucesor de Mayol.
Idem	Cerdá.
Bejar	Coron.
Bilbao	Astuy.
Burgos	Hervias.
Cáceres	Valiente.
Cadiz	Verdugo Morillas y compañia.
Cartagena	Muñoz Garcia.
Castellon	Perales.
Ceuta	Molina.
Ciudad-Real	Arellano.
Ciudad-Rodrigo	Tejeda.
Córdoba	Lozano.
Coruña	Lago.
Cuenca	Mariana.
Ecija	Giuli.
Ferrol	Taxonera.
Figueras	Bosch.
Gerona	Dorca.
Gijon	Crespo y Cruz.
Granada	Zamora.
Guadalajara	Oñana.
Habana	Charlain y Fernz.
Haro	Quintana.
Huelva	Osorno.
Huesca	Guillen.
I. de Puerto-Rico	José Mestre.
Jaen	Idalgo.
Jerez	Alvarez.
Leon	Viuda de Miñon.
Lérida	Sol.
Logroño	Verdejo.
Lorca	Gomez.

Lucena	Cabeza.
Lugo	Viuda de Pujol.
Mahon	Vinent.
Málaga	Taboadela.
Idem	Moya.
Mataró	Clavel.
Murcia	Hered. de Andrion.
Orense	Robles.
Orihuela	Berruezo.
Osuna	Montero.
Oviedo	Martinez.
Palencia	Gutierrez é hijos.
Palma	Gelabert.
Pamplona	Barrena.
Pontevedra	Verea y Vila.
Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Reus	Prius.
Ronda	Gutierrez.
Salamenca	Huebra.
San Fernando	Martinez.
Sanlúcar	Esper.
Sta. C. de Tenerife	Power.
Santander	Hernandez.
Santiago	Escribano.
San Sebastian	Garralda.
Segorbe	Mengol.
Segovia	Salcedo.
Sevilla	Alvarez y Comp.
Soria	Rioja.
Talavera	Castro.
Tarragona	Font.
Teruel	Baquedano.
Toledo	Hernandez.
Toro	Tejedor.
Valencia	Mariana y Sanz.
Valladolid	H. de Rodriguez.
Vigo	Fernandez Dios.
Villan.ª y Geltrú	Creus.
Vitoria	Illana.
Ubeda	Bengoa.
Zamora	Fuertes.
Zaragoza	Lac.